

## Una mirada histórica



### UNICO EN EL MUNDO

Only one in the world

*Unico no mundo*

**Acerbi Cremades  
Norma**

Prof. Consulto.  
Facultad de Ciencias  
Médicas.  
Ex Directora del Museo  
Histórico Hospital  
Nacional de Clínicas.  
UNC.

#### Resumen

En la ciudad de Kazanlak (Bulgaria), se encuentra situado el Museo de la Rosa. Por su particular tipología, es unidisciplinario y el único en el mundo, dentro de la notable cantidad de museos, repartidos en los cinco continentes.

El uso medicinal del aceite y de la esencia de rosas o bien en vino, pociones, cremas o ungüentos, se remonta a la lejana antigüedad, sobre todo en China, Persia, India y posteriormente en Europa del Este.

Se recuerda la historia y se describen las instalaciones del Museo de la Rosa. Se explica la importancia del uso medicinal y cosmético de los productos derivados de las rosas.

Palabras clave: Rosas- Aceite-Esencia-Museo-Alambique

#### Abstract

In the city of Kazanlak (Bulgaria) we find the Rose Museum. Due to its particular typology, it is one-disciplinary and the only one in the world among the incredible number of museums distributed in the five continents.

The medical use of rose oil and essence or their use in wines, potions, creams or ointment, go back to ancient times, especially in China, Persia, India and later in Eastern Europe.

The history and facilities of the Rose Museum are described in this work. The importance of the medical and cosmetic uses of the products derived from the roses is explained.

Key words: Roses - Oil - Essence - Museum - Still

## Resumo

O Museu da Rosa é localizado na cidade de Kazanlak (Bulgária). Devido ao seu tipo particular, é unidisciplinar e único no mundo, dentro da notável série de museus, espalhados pelos cinco continentes.

O uso medicinal de óleo e de essência de rosas ou de vinho, poções, cremes ou unguentos, remonta à antiguidade remota, especialmente na China, Pérsia, Índia e mais tarde na Europa Oriental.

Lembra-se a sua história e descrevem-se as instalações do Museu da Rosa. Exprime-se a importância do uso medicinal e cosmético dos produtos derivados das rosas

Palavras-chave: Rosas - Óleo - Essência - Museu - Alambique

## Introducción

Un reciente viaje realizado por la República de Bulgaria, me permitió visitar el Museo de la Rosa, en Kazanlak. Un Museo de características únicas pero que representa la unicidad de etnias que pasaron por este territorio. La cultura tradicional es rica en herencia Tracia; Eslava y Búlgara, además de la influencia de los griegos, romanos, otomanos y celtas. Bulgaria, país de Europa del Este ha sido, con el paso de los siglos, una encrucijada de culturas.

Los Cruzados del Conde Brie, en el Siglo XIII, trajeron la Rosa Damascena, desde Damasco a Europa. La planta encontró las condiciones más favorables para crecer en el Valle de Kazanlak, convirtiéndose la Rosa, desde entonces, en el símbolo de Bulgaria, aunque históricamente, el cultivo de rosas era más antiguo por aquellas tierras, siendo ya famosa la rosa de Tracia.

## Desarrollo

Se ha llamado a la Rosa, la “reina de las flores” por sus excelentes propiedades decorativas, medicinales y su agradable aroma. Desde los tiempos más remotos hasta la actualidad, su perfume sensual y seductor, dio lugar a que fuera la primera esencia floral en destilarse.

La rosa se conoce hace 4000 años, según lo testimonian las láminas de Altai (Mongolia). En la literatura del antiguo Egipto, la rosa se consideraba como una planta divina y a partir del Siglo XIII a. C, durante el reinado de Ramsés II, se intensificó su cultivo.

En Grecia, desde los Siglos VI y V a. C, el agua y la esencia de rosas, se utilizaban en los ritos sagrados, mientras el aceite tenía un importante uso medicinal. Homero, relata en la Odisea, que Hera trató con aceite de rosas, las heridas de Héctor y la de otros héroes, obteniendo pronta curación.

El territorio griego más apropiado para el cultivo de rosas, fue la Isla de Rhodas, donde alcanzó notable producción y fue por eso que las monedas de plata (tetradrachmas), se acuñaron con la bella imagen de una rosa.

Heródoto (484 a. C), escribió sobre la “rosa de sesenta pétalos” que se cultivaba en las provincias de Macedonia y de Tracia, en la península de los Balcanes. En el Siglo VI a. C, la rosa de Tracia fue traída del Oriente Medio a la región de Hematia en Macedonia por el rey Midas, de la tribu tracia de los Brigios. Los jardines de rosales se encontraban en

Hedonia y en el Siglo IV a. C, su cultivo se trasladó a las provincias Tracias de los Odrisios. Su importancia se puede deducir, considerando que en las monedas de bronce que se acuñaron durante el reinado de Amatok (389-356 a. C), aparecía la imagen de la rosa por encima del “labris” (hacha tracia de doble filo).

Plinio el Viejo, en el Siglo I d. C en su obra Historia Natural, confirmaba la existencia de la Rosa de Tracia, describiendo sus bondades.

La veneración a la rosa y su uso en la vida y en la cultura tradicional, encontró en Roma un auge especial. Los ejércitos victoriosos, eran recibidos con caminos alfombrados de pétalos, mientras los jefes eran engalanados con coronas de rosas.

Para el cultivo, los romanos crearon jardines especiales, los “Rosarium” y las zonas para plantar se denominaban “rosetum”.

En la época del Emperador Augusto, era común la decoración de las casas con rosas, así como su introducción en la comida, en forma de vino o confituras. Durante el invierno, las rosas se importaban de Alejandría y Cartagena, aunque habían construido jardines cubiertos en las afueras de Roma, tratando de mantener la producción local.

El Emperador Nerón, famoso por sus faraónicos banquetes, recibía a los invitados colocándoles pétalos en sus cabezas y se cuenta que el perfume de rosas predominaba en el ambiente.

Un escrito de Horacio (65- 8 a. C), refiere que se arrasaban los olivos, para plantar en su lugar rosales, con el propósito de cumplir con el fanatismo de la época. El Emperador Diocleciano, hacía tapizar con pétalos de rosas los lugares por donde iba pasando y al Emperador Heliogábalo le encantaba bañarse en vino aromatizado de rosas.

Fue común en Roma, organizar la Fiesta de la Rosa, con los respectivos banquetes durante los meses de Mayo y Junio. En el año 516 a. C, fue celebrada la Fiesta de la Diosa Rosa. Los festejos se llamaban Rosalía y tenían lugar en distintas fechas, según las Provincias, así en Cápua era el 3 de Mayo; el 5 de Mayo en Roma y el 26 de Mayo, en Pérgamo.

Los diferentes gremios presentaban carruajes y desfiles alegóricos, especialmente el de los Pharmacopolarum (especialistas en herboristería medicinal); el Farbum o pintores y el Navalium o constructores de barcos.

En estas fiestas tenían posibilidad los esclavos libertos, de participar con sus habilidades. Además, durante la Rosalía, cada asociación decoraba también con rosas, las tumbas de sus protectores.

La costumbre de organizar fiestas en honor de la diosa Flora, recibió buena acogida en toda Europa y en muchos lugares lo denominaron “El Domingo de la Rosa”. La gente salía a festejar al aire libre, adornadas con las flores motivo de la celebración, paseaban por jardines y parques, gozando del buen tiempo y de la naturaleza que despertaba del sueño invernal.

Durante la Edad Media, con el desarrollo de la botánica, la química y los métodos de alquimistas y médicos árabes como Avicena (980-1037), se inició la destilación y la producción del aceite de rosas, aunque en escasa cantidad.

En el Siglo XIII, los Cruzados del Conde de Brie, trajeron de Damasco a Europa del Este, tres variedades de rosas: Rosa blanca o Alba; Rosa Damascena o Damasquina y la Rosa Centifolia o rosa de cien pétalos.

Por segunda vez, después de su antiguo cultivo en Tracia, las rosas se cultivaron con esplendor, convirtiéndose en el símbolo de Bulgaria.

Las temperaturas favorables durante el mes de Febrero, forman el botón de la rosa que florecerá en Mayo. En el Valle de Kazanlak, las plantaciones de rosas están favorecidas con la humedad y por el suelo silvestre arenoso y acanalado con fácil drenaje.

La recolección dura aproximadamente un mes, desde el 15 de Mayo hasta el 15 de Junio, pero depende de las condiciones climáticas de la primavera. Cada mañana de madrugada, los recolectores van a los rosales y permanecen desde las 5 hasta las 10 de la mañana, recogiendo pétalos.

Es el único proceso que se realiza manualmente, ya que no existe máquina que pueda separar el pétalo del botón.

Los pétalos recogidos se llevan a la fábrica donde mediante una destilación doble, se obtiene el famoso aceite de Bulgaria. Siguiendo el método primitivo, un alambique de cobre de 120 litros, se llena de 15 Kilos de pétalos de rosa y de 60 litros de agua. Después de hervir tres horas, de la mezcla se obtienen dos frascos de agua de rosas. Los frascos de 10 alambiques se juntan y se hierven por segunda vez. El resultado es un frasco de líquido concentrado en cuya superficie aparece el aceite de rosas. Mediante unos goteros especiales, el aceite se separa del agua. El proceso requiere un trabajo intenso, ya que para la producción de 1 kilo de aceite, se necesitan 3.000 (tres mil) kilos de pétalos de Rosa rosada (Damascena) de Kazanlak y/o 5000 (cinco mil) kilos de Rosa Alba. El precio medio actual de un kilo de aceite de rosas, es de unos 6000 (seis mil Euros). El aceite producido en Bulgaria es en el mundo el de mayor calidad, seguido por el producido en Turquía.

El aceite de rosas de Bulgaria, es el preferido por las compañías de medicamentos o de productos cosméticos, por sus propiedades esenciales: larga duración y agradable y particular perfume.

En 1720, el aceite de rosas búlgaro fue exportado en barcos desde Tsarigrad (actual ciudad de Estambul) a Marsella donde la Empresa francesa "Ubigan", lo utilizó para preparar cosméticos en la ciudad de Grasse. Otra vía de exportación, en caravanas de caballos fue desde Sofía a Bucarest, luego Viena, París y más tarde apareció en los mercados de Berlín, Londres, imponiéndose el aceite y la esencia entre los perfumistas europeos.

La primera empresa comercial de exportación de aceite de rosas de Bulgaria, fundada en Kazanlak, fue propiedad de Doncho Papázov, quién desde 1820, utilizó la vía marítima desde Tsarigrad. En 1840 kancho Shipkov, fundó la segunda empresa de producción y exportación. En 1863, Jristo Jristov creó la tercera con capitales franceses y en 1864 apareció la cuarta, propiedad de Petko Orózov.

El aceite de rosas de Bulgaria, fue ganador de Medallas de Oro, en las Exposiciones Internacionales de Viena de 1873; de París en 1875; de Finlandia en 1876 y de Chicago en 1893, entre otras.

En 1902, se aumentó el volumen del alambique de destilación y se introdujo el método de destilación a vapor. En 1912 se instaló un importante laboratorio para el análisis de calidad del aceite y la esencia, del químico Jristo Yarámov.

La Fiesta de la Rosa en Kazanlak, se celebra cada año, desde 1903, durante el primer fin de semana de Junio y es el símbolo de la juventud y la belleza. Todos los asistentes ataviados con sus trajes folklóricos, desfilan con canastos plenos de pétalos de rosas, acompañados con el baile de "kukeri" (rito ancestral arcaico para pedir prosperidad al pueblo), demostrando gran alegría y lanzando por las calles, pétalos rosados y blancos, encima de las cabezas de la colorida multitud.

Para las jóvenes de Kazanlak, uno de los momentos más emocionantes es la elección y coronación de la Reina Rosa, con sus Damas de Honor.

## Museo de la rosa

Por el papel cultural y social que poseen los Museos, son sin duda, promotores y actores de la armonía social, frente a la realidad del mundo actual. El patrimonio es el conjunto de los bienes identificados por el hombre a partir de sus relaciones con el medio ambiente y con los otros hombres y la propia interacción entre esas relaciones, se refleja en el universo museológico, que se torna así infinito.

La ciudad de Kazanlak, quiso en 1967 testimoniar la historia de la producción de aceite de rosas, iniciando con una pequeña exposición que fue progresivamente en aumento, hasta convertirse en un Museo que no tiene análogo en el mundo. Está ubicado en el antiguo Instituto de la Rosa. Conserva 15000 (quince mil) muestras relacionadas con la cosecha e industrialización de la rosa.



1. Vista parcial de una sala del Museo de la Rosa.



2. Recipiente de 200 litros para guardar el aceite, 1902.



3. Caldera de 800 litros y recipiente florentino de 1902.

Se encuentra emplazado en el edificio que perteneció al Laboratorio de Kristo Yarámov, con todo el instrumental de vidrio que empleara para certificar la calidad del aceite y la esencia producida. También se exhiben, los elementos del Laboratorio de Konstantin Gueorguiev, de 1907.

El Dr. Kristo Yarámov, Profesor de química en la Universidad de Kazanlak, inició en 1912, la lucha contra los productores del falso aceite de rosas, comerciantes inescrupulosos que adulteran el producto y engañan a los incautos. Este producto tiene un 90% de aceite esencial de geranio o limoncillo y solo el 10% de aceite de rosas.

En el corredor del Museo, que lleva a la primera Sala se han organizado las auténticas cajas de metal de las empresas comerciales. En las estanterías, fotos y documentos de las diferentes compañías productoras y exportadoras. Frascos opacos donde se guardaba el agua de rosas, otros para el aceite y las herramientas para la separación del agua y el aceite. Existen los libros manuscritos especificando la cantidad de productos producidos y exportados anualmente, testimoniando la actividad de las empresas.

Otra sala muestra una instalación primitiva para destilación de aceite, del pueblo de Turía, constituida por una caldera de cobre; serpentín; recipiente refrigerador de agua; varios frascos para el agua y el aceite de rosas y un tonel de madera. Allí también se puede admirar el recipiente más grande del mundo donde se guardaban 200 (doscientos kilos) de aceite de rosas. Es de cobre, bañado en estaño y fue utilizado desde 1902 hasta 1947, de la Empresa de los hermanos Shippkov. Aunque hoy es una pieza de museo, porque se dejó de utilizar hace muchos años, aún sigue exhalando el incomparable perfume de rosas.

En la segunda mitad de la sala, se encuentra una caldera de 800 litros con recipiente refrigerador y una vasija florentina. Además las piezas importadas de Alemania del Laboratorio del Prof. Kristo Yarámov, entre ellas: probetas, quinqués de alcohol, balanzas y otros instrumentos. Se encuentran los cuadernos con los datos de los análisis químicos realizados y sobre una mesa, los primeros libros de química escritos por Yarámov. Sobre un escritorio de roble, ricamente tallado, procedente de Viena, se exhiben los sellos, la tinta y un gran libro de las "entregas" destinadas a exportación. Completa la exposición de la sala, una colección de recipientes de cobre con diferente volumen, desde uno hasta veinte kilos.

En una sala se encuentra la historia del Instituto de la Rosa; artículos científicos; los Premios al aceite búlgaro; colecciones de aceites etéricos y cartas de agradecimiento de visitantes de los diferentes países que asistieron al IV Congreso Internacional de Aceites Etéricos, celebrado en Plódiv, en 1964.

Una selección de arte cristiano, muestra que la rosa damascena, fue motivo decorativo de preferencia por los artistas en la pintura de íconos incorporados a los rituales y



4. Instrumental del laboratorio para control de calidad

al culto, durante los Siglos XVII al XIX.

En otra sala están expuestas, las fotos de las diferentes “Reina Rosa”, así como los momentos importantes de la fiesta, desde la recolección en los rosales del Instituto, el proceso de destilación, el desfile por las calles de Kakanlak y la coronación de la reina. En el colorido evento, junto a las tradicionales recolectoras de rosas, se observan los “majorettes”, conjunto de bailes folklóricos, integrados por los personajes que el escritor búlgaro Chudomir, describiera en forma magistral. La casa de Dimitor Chorbadzhiiski – Chudomir (1890-1967) se convirtió en Museo en 1968 y es Monumento Histórico Nacional. Guarda entre otras pertenencias, 15000 (quince mil) manuscritos originales de Chudomir y su esposa la artista Mara. Es el único Museo artístico-literario de Bulgaria y sede de la prestigiosa Fundación Cultural Chudomir.

El Museo de la Rosa, dispone de una tienda especial para los turistas, donde se pueden adquirir productos de alta calidad en cosmética de rosas, como perfumes, jabones y cremas; además el agua y la esencia; brandy y aguardiente de rosas; confituras y recipientes con otros aceites etéricos, de menta y lavanda.

Un baño terapéutico de inmersión, se logra con el agregado de ocho gotas

## Usos medicinales de las rosas

Históricamente el agua, la esencia y el aceite de rosas, fueron usados desde la remota antigüedad. Quizá, el recuerdo más cercano es el de Ambrosio Paré (1510-1590), cirujano de los ejércitos franceses, que revolucionó el tratamiento de las heridas de pólvora, aplicando una mezcla de huevos, trementina y aceite de rosas, con excelente resultado.

El aceite esencial de rosas, de composición química compleja, contiene ácido linoleico, linolénico y oleico, como así también otros cuatrocientos ingredientes, entre ellos geraniol, acetato de geraniol, eugenol y alcohol bencílico. Es antioxidante, protegiendo al cuerpo de las infecciones, por su alto contenido en Vitamina C.

Las propiedades más significativas del agua y del aceite, son las antiinflamatorias, por combatir bacterias y virus, facilitando el proceso de cicatrización de las heridas tórpidas. Otras propiedades son las antiespasmódicas y tranquilizantes. El agregado de cinco gotas de aceite en un recipiente con agua hirviendo, es utilizado como inhalante que alivia el proceso respiratorio y fluidifica las secreciones, además de la sensación de bienestar que produce sobre el organismo, el benéfico perfume.

Sus acciones en el aparato digestivo, son las de actuar como laxante suave, antiespasmódico y antiparasitario. La propiedad astringente del agua de rosas, se utiliza formando la fórmula de colirios o gargarismos.

En aromaterapia se recomienda emplear dos gotas de aceite de rosas y una gota de lavanda, que actuando sobre el sistema nervioso, alivia preocupaciones y recupera el equilibrio interno. Además alivia dolores de cabeza, el insomnio y la ansiedad. Fueron los egipcios que utilizaron la aromaterapia de la rosa damascena o damasquina y la rosa centifolia, por las propiedades antes referidas, sumadas al efecto afrodisíaco que actúa en la mente y el cuerpo por su aroma embriagador.

En cosmética, el agua de rosas actúa como antiinflamatoria de la piel irritada, además de eliminar impurezas, siendo útil como complementaria de otras terapias para el acné. El aceite de rosas está presente en las cremas y jabones que previenen el envejecimiento y mejoran las arrugas. de aceite de rosas, actuando sobre la piel, regenerando el colágeno y borrando arrugas.

Los pétalos de rosas también son comercializados en forma de confituras, te, vino, aguardiente y otras “délicatesses”, finamente presentadas, de alto costo y calidad.

## Conclusiones

La visita y descripción del Museo de la Rosa en Kazanlak, nos demuestra una vez más como los pueblos que cuidan su patrimonio y su historia, son capaces de crecer teniendo en cuenta como base sus auténticas pautas culturales, alcanzando la alegría de vivir y de sentir.

Los Museos generan un proceso de autoconocimiento e integración intercultural. Es así, como toda sociedad inteligente asume, el desarrollo integral de sus miembros, asegurando un futuro mejor, mediante el conocimiento cabal de la cultura de su región, de su país y del mundo.

Las bondades medicinales y cosméticas de las rosas, se mantiene intactas desde épocas arcaicas a la actualidad.

## Bibliografía

1. Guthrie, D- Historia de la Medicina- Salvat Editores. Buenos Aires 1947
2. Matákieva-Lílkova, T-Bulgaria, los milagros de los íconos. Editorial Borina. Sofía. Bulgaria, 2012.
3. Zárev, K- Museo de la Rosa. Editorial Borina, Sofía Bulgaria, 2011.